

"No hay título"

Tanta zalamería

para que con otro

al final se fuera...

Tanta lujuria perdida

para que bajo sus garras

cayera...

Qué lisonjería tan absurda

tantos años vomitada,

para que en las sábanas

de otro yaciera...

Que ser más hiriente,

no merece más que

una justicia hirviente...

El dolor,

aplasta su pecho con fervor,

morirá de verla

vivir en todo su esplendor...

[...] Y ahí está André, sintiendo cada estocada contra su esternón, mientras la cálida sangre salpica contra los ojos pavorosos tiñéndolos de un carmesí metálico.

Su mente reproduce los celos, los insultos y aquella vez que su cara cayó contra aquella preciosa mano...

Una mano que antes había sido hacedora de amor convertida en ejecutora del dolor.

Perseguido por toda la ciudad, no encontró la cueva para huir de la verdad, una dolorosa realidad que lo acechó hasta destruirle la personalidad.

Allí termina todo, ya sus oídos jamás recibirán más amargas notas de crueldad.

Entre ropas y gritos, encontró su fatal final.

No entiende, su cuerpo se eleva, algo lo agarra con una fuerza descomunal, gritando al unísono:

¡DÉJALA, LA VAS A MATAR!

Levanta la vista observando el metal brillar saliendo a través de sus dedos, nefasta casualidad, un puño que no parece suyo empuña el verdugo mortal. Dudoso, mira al espejo que hay enfrente, una mirada de rencor vomitada le es devuelta culpándole sin pesar.

Su mente lo ha traicionado,
asesinando a quien un día fue su compañera,
esa a la que juró lealtad y amor...

Confundido se tambalea entre lágrimas, imágenes difuminadas
emborrachan sus neuronas, tal toxicidad fue que su sistema cayó
enfermo, ninguno ganó, ambos perdieron, ninguno disfrutó, ambos
perecieron...[...]

La sangre corre
por tus manos sedientas,
no has podido aguantar
las ganas de que pereciera...

Tu vida, arruinado te has,
solo te queda una salida
y no una cualquiera...

FIN